

En medio de la oscuridad

Lorenzo Cañadas Argente



Capítulo 1

No sé cuándo ocurrió pero si sé que fue el momento de mayor terror de mi vida.

Todo comenzó una mañana, de camino a clase. Dirigiéndome a la parada del bus como era habitual el cielo aún estaba oscuro, aún no había ni siquiera empezado a amanecer. Recorría las calles cuando de pronto lo escuché, alto y claro unos pasos justo detrás de mí. Persistentes me seguían, uno tras otro. Iba con la cabeza agachada y una capucha puesta así que aproveché para echar un ligero vistazo a mi lado un poco más atrás de mí. Allí estaban, dos pies claramente reconocibles. Del sobresalto al ver aquellos zapatos que me seguían me giré. No había nadie.

Durante los días siguientes solo me fuí convenciendo de que fue mi imaginación, de que aquella persona solo fue un producto de mi imaginación a causa del cansancio por levantarme tan temprano. Eso necesitaba pensar pero entonces ocurrió.

Días después fui a dormir. De pronto estaba allí, en la calle, de nuevo. Ahora volvía una vez más a clase y por consiguiente a esperar el bus. De nuevo los pasos, siguiéndome cada vez más cerca. El sonido me estremecía, a cada paso parecía una cuenta atrás de un reloj. Tic, tac, tic, tac...Constante. Todo se tiñó de negro. Me giré y no vi nada, demasiado oscuro para ver algo o distinguir a alguien. Un pequeño resoplo en mi nuca que me sorprende y me hace dar la vuelta a una velocidad de vértigo pero sigue sin haber nadie. Hace frío, cada vez más. Me quedo inmóvil, me tiene atrapado, no sé qué es pero me tiene atrapado. Por fin lo noto, una mano me agarra del hombro. Me giro lentamente y allí esta, unos ojos brillantes, un aliento repugnante y ni un solo rostro real al que mirar.

Por suerte todo fue una pesadilla.

Pero tras despertar del susto allí estaba yo, en medio de la oscuridad, con un sudor frío recorriendo todo mi cuerpo me doy cuenta que todo era más real de lo que quería creer porque aun, en ciertas noches, escucho ese reloj, noto esos pasos detrás de mí, veo esos ojos brillantes en la esquina de mi habitación repitiendo una vez más "una noche más que no descansaras".